



PEMEX CORRE MÁS RIESGOS CON SU MODELO DE NEGOCIO

Mientras la brasileña Petrobras planea vender la mitad de su negocio de refinación para 2021, la paraestatal mexicana expande sus negocios tanto de exploración y producción como de refinación y distribución, para ayudar al país a lograr autosuficiencia de combustible antes que termine la administración actual.

POR | ALTO NIVEL

Las paraestatales petroleras de América Latina, Petrobras y Pemex, cambiaron recientemente sus modelos de negocio. La primera eligió enfocarse en actividades de exploración y producción de petróleo y gas y desinvertir de las operaciones de refinación y distribución; y la segunda decidió expandir sus operaciones en ambas áreas.

"El modelo de negocio de Petrobras será menos riesgoso después que venda la mitad del negocio de refinación, debido a una menor exposición a la influencia del gobierno sobre los precios del combustible. Pemex, por su parte, quedará más vulnerable

con la disminución de sus exportaciones de crudo y los menores ingresos que generará en dólares estadounidenses para dar servicio a su importante carga de deuda denominada en dicha moneda", considera Nymia Almeida, vicepresidente senior de Moody's.

Moody's indica que el excedente de combustible que existe actualmente en los mercados globales y la disminución en la demanda de combustible abren la posibilidad de que las inversiones en refinación y distribución que realicen paraestatales como Pemex no se recupere totalmente.

Por el contrario, Petrobras busca enfocarse en exploración y producción, que ofrece ma-

yores márgenes que los productos refinados. Y es que, las tendencias operativas y de mercado apuntan a mayores riesgos de largo plazo para el modelo de negocio de Pemex que para el de Petrobras. Los ingresos de Pemex se encuentran más balanceados por segmento que los de Petrobras; sin embargo, el EBITDA de la petrolera mexicana está menos balanceado.

Petrobras y Pemex son las compañías de petróleo y gas más grandes de América Latina en términos de producción e ingresos. El gobierno de Brasil es propietario de alrededor de 60% de Petrobras, mientras que el gobierno de México es propietario absoluto de Pemex y juega un papel más influyente en las políticas y rumbo de la compañía.

Al día de hoy, tanto Petrobras como Pemex tienen distintos niveles de flexibilidad de capital para dar resultados y mejorar su calidad crediticia en el futuro. Mientras que el equipo directivo de Petrobras tiene mayor libertad para utilizar el capital y establecer objetivos de pago a los accionistas, Pemex cuenta con un apoyo más sólido proveniente del gobierno mexicano. 